



► El neurocientífico estadounidense Michael Platt se dedica a investigar los procesos de toma de decisiones del cerebro.

Los secretos del cerebro, según Michael Platt: “Tal vez nuestras habilidades cognitivas comiencen a atrofiarse”

El neurocientífico norteamericano, experto en estudio del comportamiento, es parte de los más de 120 expositores de Congreso Futuro 2025.

Francisco Corvalán

Desde nuestros instintos más primitivos hasta las decisiones empujadas por la disruptiva inteligencia artificial. Nuestro cerebro se rige tanto por su configuración interna, por cómo está armada y ordenada la red de neuronas, pero también por la influencia que recibe del exterior. Gracias a los eventos que puedan ocurrir alrededor es como se puede estudiar el cerebro en distintos escenarios, y Michael Platt se ha encargado de entender cómo funcionan bajo ciertas condiciones específicas.

El neurocientífico estadounidense se dedica a investigar sobre los procesos de toma de decisiones del cerebro. Es académico de la Universidad de Pensilvania, tanto en el Departamento de Neurociencia, así también en el De-

partamento de Psicología y en el Departamento de Marketing de la misma casa de estudios.

Los secretos del cerebro, según Michael Platt: “Tal vez nuestras habilidades cognitivas comiencen a atrofiarse”

También ha sido profesor de Neurobiología, director del Instituto Duke de Ciencias del Cerebro y director del Centro de Neurociencia Cognitiva de la Universidad de Duke. Este año es parte de los más de 120 expositores de Congreso Futuro, donde hablará, entre otras cosas, sobre cómo nuestro cerebro actúa en distintas ocasiones. En entrevista con Qué Pasa, el Michael Platt comenta sobre cómo la IA puede mejorar y amenazar el devenir de la humanidad, cómo se pueden moldear los cerebros y por qué actuamos como actuamos bajo ciertos contextos de incertidumbre.

¿Cómo ha cambiado nuestro cerebro la forma en que tomamos decisiones y nos relacionamos con los demás en los últimos años?

Esa es una pregunta muy interesante. No creo que nuestros cerebros hayan cambiado en absoluto. Y honestamente, nuestros cerebros son bastante similares a los cerebros que tenían nuestros primos monos y simios.

Así que la forma en que me gusta describirlo es más como una navaja suiza de 30 millones de años de antigüedad. Y ese es realmente el desafío porque estamos tomando esta herramienta evolucionada y diseñada para un momento muy diferente, en circunstancias muy diferentes y tratando de usarla en un entorno muy nuevo.

SIGUE ►►

SIGUE ►►

En los últimos años, donde la complejidad de la vida, el ritmo del cambio, la cantidad de incertidumbre, los diferentes tipos de tecnologías que en realidad se aprovechan de la forma en que nuestros cerebros están conectados, están haciendo las cosas mucho, mucho más difíciles.

¿Y qué tal si hacemos una diferencia entre el cerebro del siglo XX y el cerebro del siglo XXI? ¿Podría haber alguna diferencia entre ambos, pensando en los desarrollos tecnológicos que están haciendo cambios en nuestro comportamiento?

Este no es tiempo suficiente para que los cerebros hayan cambiado realmente a nivel de circuitos o moleculares. Están funcionando de la manera en que fueron diseñados para funcionar.

Por ejemplo, una de las cosas que se escuchan a menudo es que la capacidad de atención de las personas se está acortando, como si tuviéramos una capacidad de atención más corta que la de un pez dorado. Es, como menos de ocho segundos.

En primer lugar, no sé cómo se midió eso, pero es cierto que pasamos de un dispositivo a otro, de un sitio web a otro mucho más rápido que antes, pero eso se debe a que los costos en el sentido de hacerlo son mucho más bajos. Pero desde una perspectiva ecológica evolutiva, nuestros cerebros están haciendo lo que están diseñados para hacer.

¿Y qué hay de la inteligencia artificial? ¿Podría esta tecnología cambiar la forma en que se desarrollan las redes neuronales de nuestro cerebro?

Es difícil decir exactamente cuál va a ser el resultado de la inteligencia artificial porque está cambiando mucho, y está mejorando mucho más rápidamente. Creo que está creando mucho miedo e incertidumbre entre las personas en términos de dislocación laboral, cambios en el lugar de trabajo. Así que toda esa incertidumbre y miedo no es fácil de manejar.

Así que eso es sin duda un desafío. Pero creo que una de las cosas que debemos tener muy en cuenta es que cada vez que inventamos una tecnología que hace la vida más fácil de alguna manera es como cuando no vas al gimnasio. Entonces, si creamos inteligencia artificial, de repente nos podremos volver no muy buenos en la escritura y potencialmente no muy buenos en la lectura y tal vez nuestras habilidades cognitivas comiencen a atrofiarse.

Así que eso es más de lo que me preocuparía. No es tanto que esté cambiando nuestras redes neuronales, sino más bien a través del desuso, por la falta de ejercicio, que es necesario para mantener estas habilidades realmente en su mejor momento que empeoramos en ellas.

¿Qué implicación podría tener la tecnología en la generación de cambios en la forma en que funcionamos a nuestro nivel psicológico y social?

Ya nos enfrentamos a un par de esos casos que está creando mucho miedo, mucha incertidumbre y desesperación. Acabo de escribir un artículo sobre India, por ejemplo, donde nuestro que el desempeño aumenta cuanto más



► “Es difícil decir cuál va a ser el resultado de la IA”, sostiene Platt.

educación recibes en este momento. Así que es cada vez más difícil para las personas que son esos trabajadores altamente calificados, trabajadores del conocimiento, conseguir trabajos.

Así que creo que vamos a ver toda esta dislocación en la fuerza laboral. Y creo que la otra cosa que potencialmente podría acelerarse es la epidemia de soledad y desconexión social que hemos visto en los últimos 20 años, pero que se ha acelerado. Gran parte de esa aceleración se debe a la tecnología.

Nos necesitamos los unos a los otros. Así que la sociedad humana es el secreto de nuestro éxito y la estamos fragmentando con la tecnología que se ha desarrollado a partir de nuestra capacidad de ser sociales.

Ya hay aplicaciones que incluso pueden emular sentimientos que son capaces de relacionarse con las personas de una manera efectiva. ¿Cree que esto podría cambiar la forma en que los humanos se relacionan con la tecnología?

Absolutamente. Quiero decir, ya hemos visto que varios chatbots donde se ha estudiado, por ejemplo, en el contexto del apoyo médico. Entonces, para los pacientes que interactúan con alguien que es un médico real o un médico de IA. Resulta que el médico de IA es calificado como más empático y tiene un mejor trato con los pacientes.

Si realmente quieres saber lo que está por venir, entonces lo bueno y lo malo mira hacia atrás a los escritores de ciencia ficción de mediados del siglo XX que escribieron novelas como *Minority Report*, *A.I.* y *Blade Runner*. Creo que esto es potencialmente hacia donde nos dirigimos.

Tanto la memoria como la capacidad de cálculo mental se han visto reducidas gracias a la funcionalidad de los dispositivos tecnológicos. ¿Qué otras características del cerebro podrían verse afectadas por el desarrollo de la tecnología y, en concreto, por el desarrollo de la IA?

Otro buen ejemplo que está relacionado es nuestra capacidad para leer mapas y navegar. Así que ahora, solo confiamos en que la tecnología lo haga por nosotros en lugar de desarrollar una rica representación de nuestro entorno. La mayoría de las personas probablemente no podrían encontrar su camino si estuvieran en medio de una ciudad, incluso con un mapa de papel.

Creo que es una clara disolución de una habilidad cognitiva que, en el entorno en el que evolucionó nuestra especie, habría sido muy aguda y muy desarrollada y tendría una representación muy rica de todos los diferentes tipos de recursos y peligros que habría en el entorno.

¿Qué oportunidades de mejora y qué amenazas deberíamos tener en cuenta con el rápido desarrollo de esta tecnología, la inteligencia artificial?

Creo que hay muchas oportunidades de ser más eficientes. Hay una oportunidad para el descubrimiento científico porque las permutaciones y los cálculos, por ejemplo, para diseñar moléculas que llevarían siglos, si no más, se pueden hacer en un instante. Creo que también para hacer frente a algunos de los mayores desafíos que tenemos, como el cambio climático. E incluso a nivel individual, lo que hemos descubierto es que las personas que realmente se involucran con la IA en el lugar de trabajo y la usan todo el día, los hace más eficientes, los libera para tareas más creativas, sienten una mayor sensación de bienestar porque no están trabajando tan duro, pero no está claro qué tan sostenible es eso.

Las amenazas son muy claras. Quiero decir, van desde la pérdida de empleos hasta una mayor desconexión de nuestros semejantes y la pérdida de un sentido de significado y propósito, que es fundamental para el bienestar humano y donde para muchos de nosotros derivamos eso del trabajo.

Así que de alguna manera tenemos que hacerlo bien. Tenemos que pensar mucho en

eso. Pero es muy difícil mantener el ritmo porque la tecnología avanza muy rápidamente.

¿Cuál es su expectativa de dirigirte al público en Congreso Futuro?

Nunca he estado en Chile. No he estado en Sudamérica en décadas. Así que va a ser un evento maravilloso. Voy a hablar esencialmente de la resiliencia frente a algunas de las mayores amenazas que se pueden experimentar. Y en este caso, hablaré de los desastres naturales, de cómo afectan a nuestros cuerpos, de cómo a nuestros cerebros y de cómo nosotros y nuestros primos primates podemos ser más resistentes si confiamos unos en otros.

Haré sobre el trabajo que he hecho con monos, abejas y primates no humanos, para compartir toda nuestra biología y gran parte de nuestro comportamiento. Y lo hacen de manera más fluida que nosotros, y se apegan a ello. Eso es lo realmente interesante. Así que la gente se retiene después de un terremoto, una inundación o un huracán, pero puede que solo lo hagan durante un mes, dos meses, tres meses. Y los monos han estado estudiando las respuestas a un huracán en 2017, han pasado siete años. Los monos que son los más amigables y trabajan en sus relaciones son los que tienen más probabilidades de sobrevivir.

¿Cómo cree que están los niveles de resiliencia de los chilenos con los terremotos, los incendios forestales y el cambio climático?

Sé que la cultura latinoamericana es mucho más cálida y más social que, por ejemplo, la cultura de Nueva York. Así que creo que este mensaje caerá en años receptivos, pero es un desafío. Y algunos de los otros trabajos que hacemos no solo analizan la conexión social, sino la adversidad social en particular, la desigualdad socioeconómica.

Creo que el mensaje de resiliencia va a tener que ser realmente aceptado, espero que sea aceptado y que la gente lo encuentre y los motive a hacer lo correcto. ●